

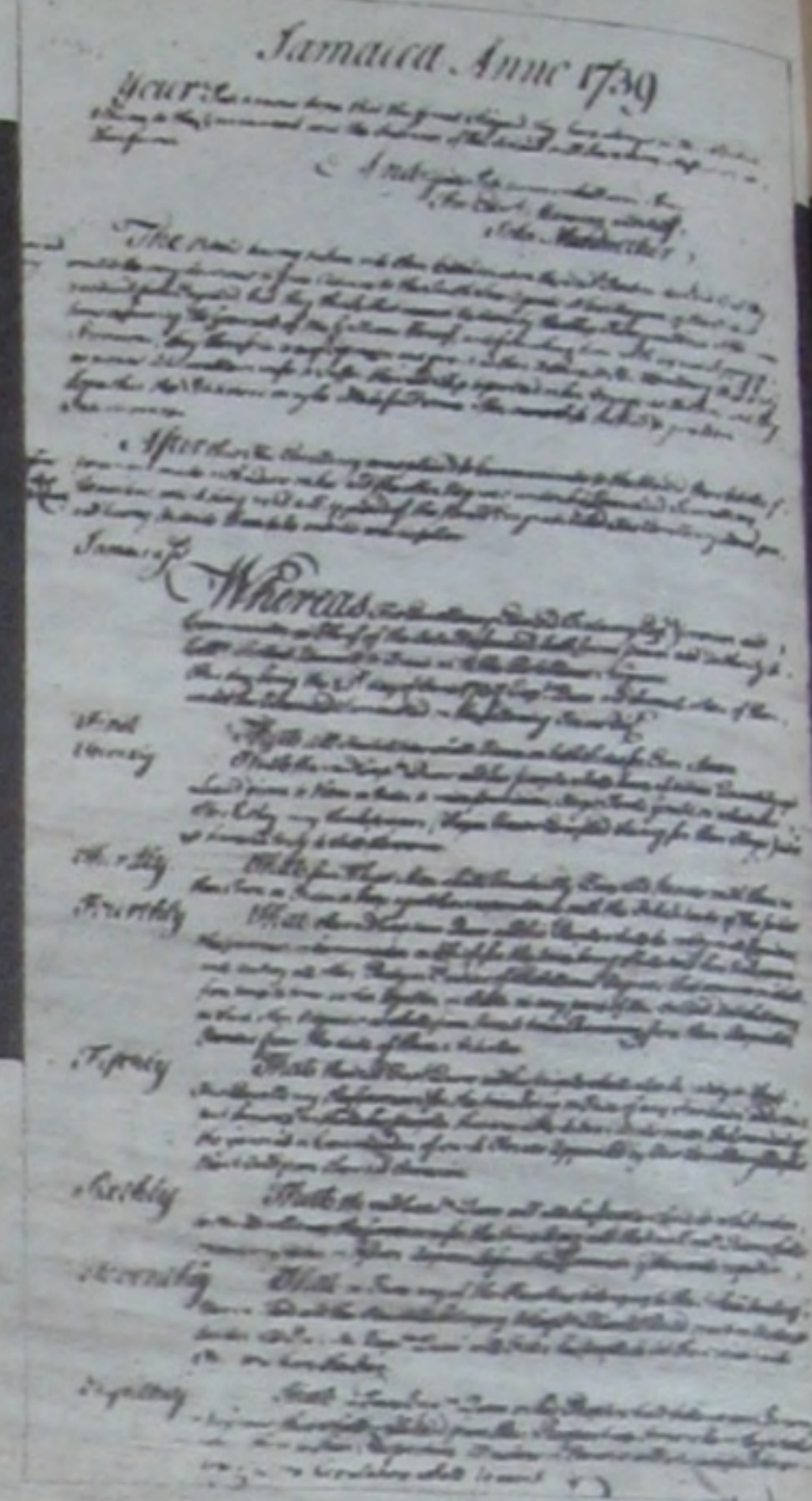


Histórica escena, según un diseño de "The History of the Maroons", de R. C. Dallas, donde aparece "el terrible capitán de cimarrones, Cudjoe" en una cita de paz, a ruegos del gobernador británico John Guthrie (1739).

Valley, se negó a participar bajo las órdenes de Cudjoe en nuevos "raids" contra otras propiedades de los ocupantes blancos, lo que dio lugar a una encarnizada contienda en la que Cudjoe, estratégicamente favorecido por la posición geográfica, pudo proponer la reserwa a su rival, cuyos combatientes terminaron incorporándose a las huestes del vencedor.

Por aquellos años —los primeros de la década de 1730— los movimientos de resistencia de cimarrones y esclavos se enfrentaban a una crítica situación de la lucha contra la expansión colonial en la isla. Ocupadas casi todas las tierras fértiles cerca del litoral sureño con plantaciones azucareras, los terratenientes —se estaba en el auge de la plantocracia— decidieron extenderse hacia el noreste, interrumpiendo bruscamente las comunicaciones de que disponían los rebeldes, en torno a los cuales crecían las dificultades para procurarse medios vitales de subsistencia. Fue entonces que los hombres de Cuffee apelaron al recurso heroico de abrirse camino a sangre y fuego contra la sbita expansión colonialista. Con frecuencia aparecían columnas y capataces muertos. Las plantaciones volaban en pedazos, consumidas por la candela que venía de monte arriba, y quedaban desiertas. Los que vivían cerca de las montañas —refugio de los cimarrones, al parecer inasequible— se retiraban sobrecogidos de pavor, burlando de las rebeliones, a veces sin rumbo, o de la contingencia, muy posible, de que se arrojaban los esclavos de sus propias plantaciones.

Muchos otros episodios de la Primera Guerra de los Cimarrones tuvieron pareja rele-



Facsimil del Tratado que puso fin a la Primera Guerra Cimarrónica, firmado por el jefe de los esclavos sublevados y el gobernador colonial de Jamaica (1739).

venca en la lucha contra el poder colonial británico. Uno de los más importantes lo encarnificó Kibbe, gran comandante de la región oriental, que durante años mantuvo en jaque en Cotterwoods y sus proximidades a los "rancheros" enviados por los esclavos, que realizaban feroces incursiones con perros entrenados para cazar esclavos. Kibbe usó a menudo de uno de los suyos, el traidor Scipio.

Una figura casi legendaria de la epopeya cimarrónica fue Nanny, una bella sacerdotisa negra de la que desafortunadamente existen muy pocos datos. Nanny poseía facultades excepcionales para officiar en el culto heredado de sus antecedentes africanos, alcanzando las más altas posiciones en la dirección de las ceremonias rituales de los grupos de cimarrones que operaban en las zonas orientales de la isla ("Windward rebels"). Su palabra tenía el valor, según testimonios de la época, de una de las diosas de su panteón religioso. Nanny promovía y levantaba la moral insurrecta, y alentaba a aquellos que marchaban al combate a mantener la más absoluta lealtad a la causa, para lo cual instituyó juramentos cuyo carácter secreto le dio una tremenda fuerza a su prédica, y cuya violación era rigurosamente sancionada. Táctica y psicológicamente —crean las investigaciones históricas—, Nanny desempeñó un rol fundamental en la heroica lucha guerrillera contra la opresión colonial. Combatiente ella misma en sucesivas ocasiones, la bella sacerdotisa cimarrona llegó a derrotar a los ejércitos británicos, hace ya casi 250 años. Los colonialistas, alarmados por su creciente prestigio entre los negros de las plantaciones,

Mujeres cimarronas lavando ropas en un palenque jamaicano.

ordenaron a un esclavo maban Comisión de legó su rebelde de

JAMAICA GRANDES

Entre lo Jamaica e y rica his lucha con Hemos v esta serie glesa, en el predo aumentar cañeras. llegar a tensión c en el ár volcarse a poco c terra.

Se cr españolos, los tras la haber o vapor. e en la co res de colonia manifes metrópo vuelen sin da encuent muario una ser nuestra se abar habrá e quieren más m

Tal y describ terístic de la e una la de la utzació según de un nes de los en Y citat diez m lleras. cribe